



Lee este texto con atenci3n y despu3s contesta las preguntas.

Un perro en el piso

—¡Un perro en el piso! —gritaron mi padre y mi madre a la vez.

Parecía que, de repente, se hubieran topado con una serpiente venenosa. Sus ojos se convirtieron en balas de cañ3n que disparaban contra el perrito, y 3l era una bola de pelo con unos ojos preciosos que no disparaban contra nadie. Sus caras dejaban ver la irritaci3n. Teníamos un problema grande; aunque ser3 mejor que empiece a explicarlo por el principio...

El bisabuelo Paco —yo le llamo abuelo igual que hace mi madre— estaba sentado junto a la ventana y miraba el brillo del sol en los cristales de los otros edificios. Hacía siglos que el abuelo solo miraba. Había olvidado las palabras.

Aburrida, me fui a merendar al parque.

Un perro pequeño, escondido bajo un banco, se rascaba con una pata como si batiera huevos.

—¿Est3s solo? —le pregunt3 mientras le ofrecía un trocito de jam3n.

Me hubiera gustado llev3rmelo a casa, pero no podía. Recordaba lo que me había dicho mi madre:

—Un perro no es un juguete que se abandona cuando llegan las vacaciones. ¡No, no quiero un perro en el piso! Se lo pasaría mal.

Tambi3n recordaba lo que me había dicho mi padre:

—Un perro no se puede tener en un piso, molesta a los vecinos con los ladridos, necesita espacio...

Pero ese perrito tenía todo el parque para correr y, aun así, estaba triste.

Jugu3 con 3l. Le di m3s jam3n y 3l quería lamerme la mano. Pero me tuve que ir enseguida. No podía dejar al abuelo solo tanto tiempo. Al llegar al sem3foro, mir3 hacia atr3s. Había muchísima gente, ¡pero el perro me seguía a mí!

—¡Vete! No puedo tener un perro —le advertí casi sin voz.



Comprensión lectora: texto 1



Todavía se me acercó más. Parecía un peluche dorado con los ojos oscuros. Sus orejas eran como mis coletas.

—¿Puedo acompañarte? —me dijo con la cola.

No le contesté y, sin ninguna vergüenza, vino conmigo hasta casa.

Junto a la puerta de la escalera, le dije:

—¿Quieres pasar?

Entró tan rápidamente que lo pisé sin querer.

—¡Ay, ay, ay! —se quejó.

Le pasé la mano por la cabeza y me mordió un poco, aunque no sabía aparentar que mordía. Luego lo puse sobre las piernas del abuelo y el abuelo dejó de mirar por la ventana. En ese momento entraron mis padres y fue entonces cuando gritaron histéricos:

—¡Un perro en el piso!

Estuve a punto de decirles “¿Y qué?”, pero solo acaricié al perrito para que no temblara tanto.

—A ver... ¿por qué lo quieres? —gritó mi padre con todas las venas del cuello hinchadas.

—¡Para quererlo mucho! —contesté.

—Recuerda que un perro no es un juguete que cuando quieres juegas y cuando te cansas lo tiras —insistió mi madre.

Y entonces supe que el perrito se quedaría con nosotros.

—Habrá que llevarlo al veterinario —dijo mi padre, y después se fue a comprar el pan.

Mi madre buscó la bañera azul de cuando yo era pequeña. Lo bañamos. Al principio quería escaparse, pero luego se quedó allí quieto. Mientras mi madre le mojaba la cabeza, yo buscaba un nombre bonito para mi perro.

—Faetón —dije al recordar el cuento en que Faetón era el hijo del Sol.

Le pusimos Faetón, pero él prefiere que le llamemos Ton. Como yo, que me llamo Inmaculada y todos me llaman Inma.



Fina Casalderrey, *Un perro en el piso, (¿Y qué?)* (texto adaptado)

Comprensi3n lectora: texto 1



- 1** Cuando los padres de Inma se encontraron un perro en su piso, ¿qu3 animal parec3a que hubieran visto?

.....

- 2** ¿D3nde encontr3 Inma un perro?

- ☐ Cerca del parque.
- ☐ Detr3s de un banco.
- ☐ Debajo de un banco.
- ☐ Al lado de un sem3foro.

- 3** Escribe uno de los motivos que daban los padres de Inma para **NO** tener un perro en casa.

.....

.....

- 4** ¿Qu3 quer3a decir el perro a Inma cuando mov3a la cola?

- ☐ Que ten3a fr3o.
- ☐ Que lo dejase tranquilo.
- ☐ Que quer3a acompa1arla.
- ☐ Que quer3a jugar con ella.

Comprensión lectora: texto 1



5 Numera las frases del 1 al 4 según el orden de la historia.

El perro siguió a la niña hasta su casa.

☐

Inma fue al parque porque estaba aburrida.

☐

La niña se marchó porque no podía quedarse mucho tiempo.

☐

Inma se encontró un perrito y se puso a jugar con él.

☐

0-1

6 ¿Qué hizo el perro cuando Inma lo dejó entrar en casa?

☐

Ladró.

☐

Le lamió la mano.

☐

La mordió un poco.

☐

Fue a saludar al bisabuelo.

0-1

7 ¿Cómo reaccionó el bisabuelo cuando vio al perro?

☐

Gritó histérico.

☐

Comenzó a hablar.

☐

Dejó de mirar por la ventana.

☐

Miró el brillo del sol en los cristales.

0-1

8 El padre gritó y se le hincharon las venas del cuello. Estaba...

☐

enfadado porque no quería tener un perro.

☐

histérico porque el perro le daba miedo.

☐

preocupado por el abuelo.

☐

contento de ver al perro.

0-1

Comprensi3n lectora: texto 1



9 Inma supo que podr3a quedarse al perro cuando...

- ☐ su madre dijo que un perro no es un juguete.
- ☐ su padre fue a comprar el pan.
- ☐ sus padres llegaron a casa.
- ☐ su padre dio un grito.

0-1

10 ¿C3mo llaman Inma y su familia al perro?

- ☐ Hijo del Sol.
- ☐ Faet3n.
- ☐ Inma.
- ☐ Ton.

0-1

11 Principalmente, ¿qu3 explica este texto?

- ☐ C3mo se cuida un perro.
- ☐ C3mo Inma conoci3 a su perro.
- ☐ La amistad de Inma y su perro.
- ☐ C3mo escogieron el nombre del perro.

0-1